
**INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN
SAN GINÉS DE LA JARA**

Miguel Martínez Andreu

ENTREGADO: 1995

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN SAN GINÉS DE LA JARA

MIGUEL MARTÍNEZ ANDREU

Resumen: Con motivo de la realización del proyecto de autovía que había de cubrir el tramo comprendido entre El Algar y Los Belones, y por afectar a la zona indicada como yacimiento arqueológico frente al monasterio de San Ginés de la Jara, fue requerida una actuación de

emergencia por la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia que habría de ser concretada fundamentalmente en el área afectada por dicho trazado, desarrollándose los trabajos en mayo de 1990.

EXCAVACIÓN SOBRE EL TRAZADO DE AUTOVÍA EN PROYECTO

La zona excavada corresponde a la porción de terreno que se extiende justo al frente del ángulo extremo del recinto del monasterio, el más cercano a la carretera que había de ser sustituida. La prospección superficial realizada permitió documentar la existencia de materiales cerámicos en superficie, fragmentos de ánforas y cerámica común romana cuyo estado evidenciaba una intensa alteración superficial como resultado de un intenso rodaje y una larga exposición a los agentes atmosféricos.

La zona indicada fue reticulada en unidades de control de 5 x 4 m. que fueron denominadas atendiendo a una red previamente establecida de números y letras, con una reserva suficiente en caso de ampliaciones futuras. Los cortes abiertos se corresponden con las siguientes unidades: L-97, N-99, O-100, M-100 y O-103.

ESTRATIGRAFÍA

La zona excavada, al estar situada al pie del monte Miral, coincidiendo con el tránsito de la pendiente a la llanura,

reúne las características propias de un depósito de coluvión de relativa antigüedad en el que solamente la porción superior, una escasa capa húmica, contiene materiales arqueológicos rodados.

Nivel 1. Corresponde a un horizonte húmico poco desarrollado cuyo espesor oscila entre 10 y 30 cm. En su interior se aprecian restos de vegetación descompuesta así como raíces y rizomas de hierbas anuales de escaso porte. El contenido de materiales cerámicos crece en los cuadros más cercanos al recinto del monasterio, especialmente en el L-97, y disminuye en los más alejados (más próximos a la ladera del monte), sobre todo en O-103.

CAPAS ESTÉRILES DE PIE DE MONTE

Nivel 2. Se trata de una capa de escaso espesor compuesta por gravas de textura granulosa y revestidas de carbonatos. Arqueológicamente resulta estéril.

Nivel 3. Bajo esta denominación se incluye un paquete de sedimentos denso y potente que inicialmente ya ofrecía serias dificultades para ser excavado debido a su extrema dureza. Aunque desde el punto de vista arqueológico tam-

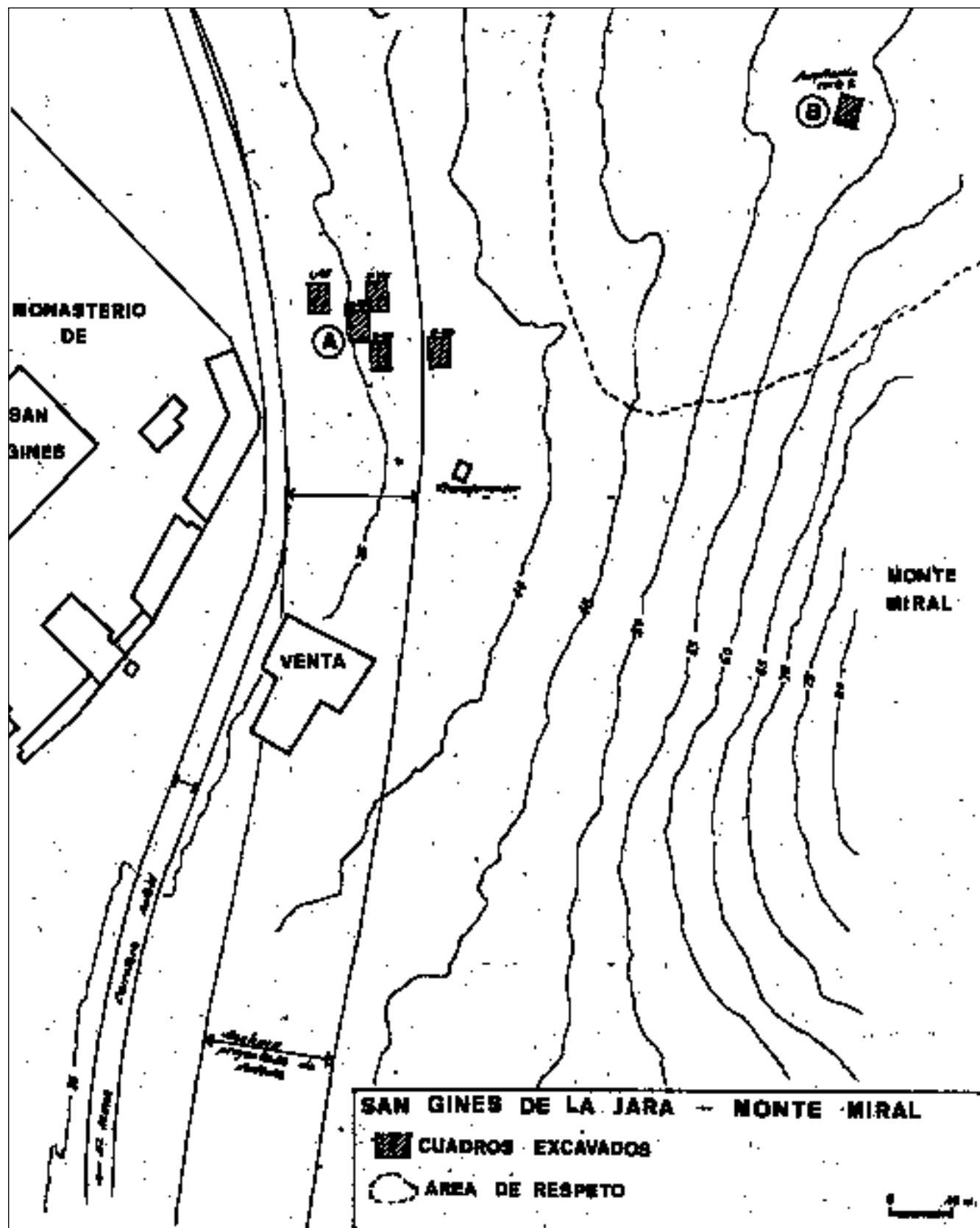


Figura 1. Situación geográfica de la excavación.



Foto 1. Vista general de la excavación.

bien resultaba estéril, decidimos profundizar con el fin de confirmar esa apreciación y descartar cualquier posibilidad de error en la interpretación.

Fueron elegidos los cuadros M-100 y O-103 para sondear las características de esta capa, tarea que requiso el empleo de martillo neumático para disgrregarla. Tras comprobar que dicha capa era uniforme y litoestratigráficamente anterior a la datación sugerida por los materiales cerámicos de superficie se elevaron a definitivas las siguientes conclusiones:

1.^{a)}) Que en el trazado de la autovía proyectado, a su paso frente al monasterio de San Ginés de la Jara, se detectan materiales cerámicos en superficie con claras evidencias de rodamiento.

2.^{a)}) Que estos materiales parecen encontrarse en posición secundaria, derivada, de un foco de ocupación relativamente próximo que posiblemente se situaría dentro del actual recinto del monasterio, en el lado opuesto de la carretera a suprimir.

3.^{a)}) En términos porcentuales, la mayoría de estos materiales pertenecen a un momento temprano de la romanización, siendo el resto unos escasos fragmentos de cerámicas del siglo XV en adelante. Dentro del grupo más antiguo se han identificado labios, paredes y ápices de ánforas; algunos fragmentos de cerámica campaniense y otros de cerámica común ibérica.

La cronología, en lo que a la ocupación romana respecta, se situaría en torno a la primera mitad del siglo II antes de C.

4.^{a)}) Que esta concentración de materiales en superficie se concreta en un área pequeña y liminal. La disminución de la frecuencia de hallazgos conforme se asciende por la ladera (mínima en el corte O-103) sugiere que la localización de estructuras se emplazaría posiblemente dentro del recinto monacal.

5.^{a)}) El depósito que existe bajo la capa húmica superficial responde a las características de un depósito de pie de monte con materiales mal clasificados que ponen de manifiesto arroyadas y fenómenos de migración de carbonatos, ascensos por capilaridad y ligeros encostramientos que envuelven los clastos. Por la profundidad alcanzada es fácil descartar la existencia de materiales arqueológicos dentro o bajo este sedimento.



Foto 2. Detalle de una de las cuadrículas arqueológicas.